

Visión global Rusia recuperará la marca de coches Moskvich **P. 7**

Hogares y bolsillo Cuando alquilar un piso se convierte en un casting entre aspirantes **P. 11**

En plena crisis energética, este recurso se postula como alternativa viable y verde

El biometano florece por fin



LA VANGUARDIA

RIKI BLANCO

●● **José García Montalvo** P. 5
OPINIÓN | Hipocresías energéticas

| **Jordi Gual** P. 6
| ¿Criptocrisis?

| **Fernando Trías de Bes** P. 8
| De cien dólares a un centavo

| **I. Giménez, J.M San Segundo** P. 17
| CEO, escucha a tu dircom

EN PORTADA

LA HORA DEL GAS RENOVABLE

Una planta de biometano en Alemania



El biometano enciende las esperanzas energéticas

Llegan los fondos europeos y se rompen las barreras regulatorias: ¿es la hora del gas renovable?

Piergiorgio M. Sandri
Barcelona



Rebelión en la granja. Pero esta vez no hablamos ni de literatura ni de política, sino de energía.

En las altas esferas europeas se debate cómo reducir la dependencia de los hidrocarburos de Rusia y cómo diversificar el suministro energético para cumplir con los objetivos del clima, pero parte de los recursos que necesitamos ya los tenemos en casa.

Son aquellos representados por el conjunto de la materia orgánica procedente de residuos vegetales o urbanos, estiércoles, rechazos de la industria agroalimentaria y forestal, fangos de las depuradoras, purines porcinos, etcétera. Es un tesoro natural escondido (y no siempre aprovechado). España, que cuenta con un sector agropecuario relevante, granjas y explotaciones

ganaderas, tiene una gran ocasión.

Porque mediante un proceso de descomposición de esta materia orgánica llamado digestión y llevado a cabo en instalaciones específicas, se generan gases que sirven como fuente energética renovable, aplicable in situ para fortalecer el desarrollo económico local. Es el biogás. Gracias a un sucesivo procedimiento de depuración conocido *upgrading*, se puede dar un paso más. Al eliminar las impurezas y el dióxido de carbono del biogás se obtiene el biometano. Este último tiene una gran ventaja: se puede inyectar en la red gasista existente igual que el gas natural.

Sobre el papel, sus ventajas son evidentes. Es una tecnología madura. No hay que gastar más en infraestructuras nuevas, sin emisiones netas nocivas en la atmósfera, y es un recurso energético autóctono. No hay que comprarlo en el extranjero. Asimismo, los residuos sólidos

del proceso se reutilizan para producir fertilizantes, recuperar las zonas degradadas e impulsar la economía circular. “A diferencia del hidrógeno verde, que apunta a ser una de las apuestas verdes del futuro, el biometano es el presente y está listo para su uso inmediato”, dice Joan Batalla, presidente de Sedigas.

Sus múltiples aplicaciones incluyen el suministro de calor y electricidad para edificios e industrias y la producción de combustibles para el sector del transporte. Además, estas plantas de tratamiento de los residuos ocupan diez veces menos espacio que una instalación solar o eólica. Y podrían generar hasta 25.000 puestos de trabajo en los próximos ocho años.

Además, así, se soluciona el problema de la gestión de los residuos de las explotaciones agrícolas y, de paso, se lucha contra la despoblación de las zonas rurales (piensen en la España vaciada).

● EN PORTADA

LA HORA DEL GAS RENOVABLE



PICTURE ALLIANCE / GETTY

EL DATO

Catalunya, dos plantas por delante

Catalunya es una potencia en el sector agropecuario dentro de España, gracias a la importancia de sus explotaciones agrícolas y ganaderas, en especial las del porcino. En la comunidad autónoma, hay dos plantas de biometano de las cinco que existen en España. Uno de estos proyectos es el de la Granja Torre Santamaria de Vallfogona de Balaguer, una de las explotaciones ganaderas más grandes de Europa. El otro es el denominado Elena, en el Parque Alba de Cerdanyola del Vallès, en una antigua cantera transformada en un depósito controlado de residuos urbanos. Sin embargo, la única planta en España que hasta ahora ha conseguido inyectar biometano en la red gasista tradicional es la instalación que está en Madrid Parque Tecnológico de Valdemingómez. Todavía hay mucho retraso. En una nota de esta semana el Col·legi d'Enginyers Industrials se considera que Catalunya "va tarde en la descarbonización" y se plantea que además de la instalación de aerogeneradores y placas fotovoltaicas es necesario apostar por "el hidrógeno y el biometano". Con el nuevo cambio normativo sobre la certificación y la llegada de los fondos europeos, se confía en que el conjunto de las instalaciones que habrá en España en los próximos meses fortalezca el sistema.

Para la UE, España es el tercer país comunitario con mayor potencial de desarrollo de este tipo de fuente de energía. Podría aportar un 10% del consumo de gas de Europa. Sin embargo, hasta ahora este recurso ha quedado en el limbo. Frente a las casi 20.000 plantas de biogás de que dispone Europa, en el territorio español no llegan a 250. En cuanto al biometano, solo hay cinco plantas de producción e inyección a la red de gas natural en España, cuando en el conjunto hay un millar, gracias también a que hubo importante subvenciones públicas para cubrir los costes. Una de las mayores diferencias se encuentra con Francia, que ya cuenta con casi 500 plantas de biometano, que crecen a un ritmo de dos por semana.

El Ejecutivo lanzó una hoja de ruta del biogás a finales de marzo, pero, según fuentes consultadas, lo hizo de manera tardía (antes se hizo de la del hidrógeno) y poco ambiciosa.

=====

"Mientras que el hidrógeno es el futuro, el biometano es el presente", dice Joan Batalla, de Sedigas

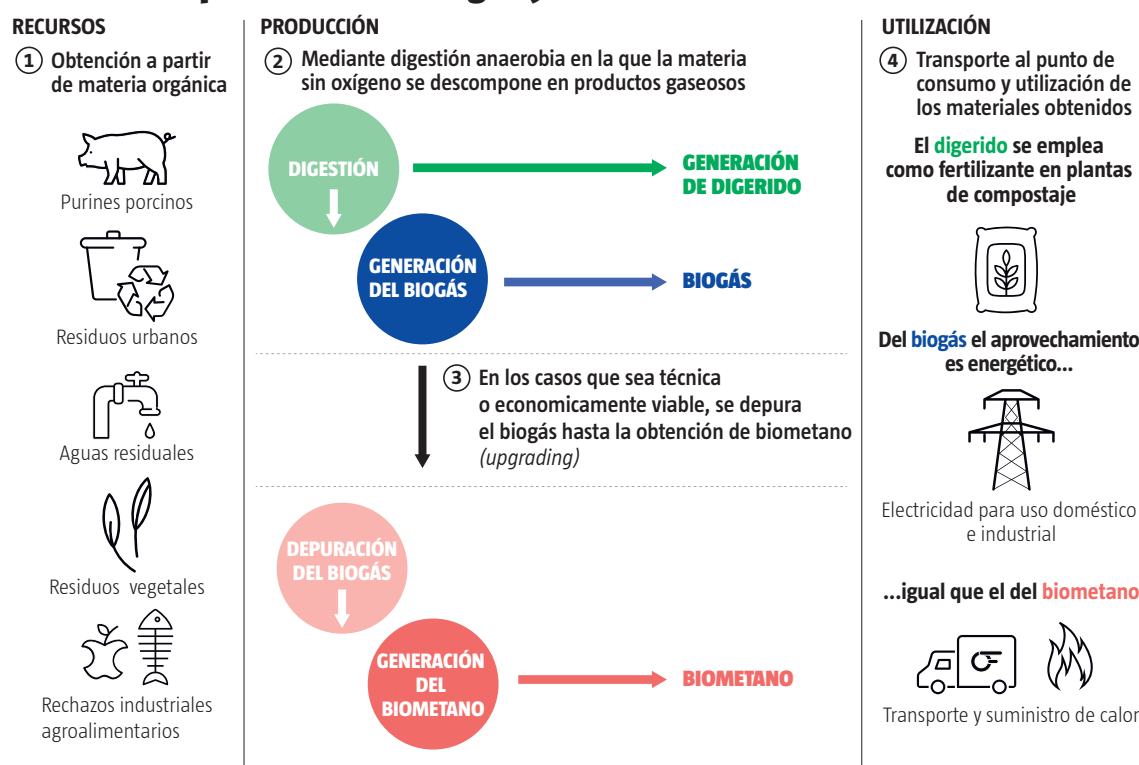
De los residuos al gas

● ● Cada día se generan en las ciudades y en las explotaciones agrícolas toneladas de residuos orgánicos. Mediante un proceso de descomposición en ausencia de

oxígeno y con bacterias, se extrae el biogás, recurso de origen natural que ya puede servir para alimentar energía in situ. Pero es gracias a la depuración del biogás, extrayendo

las impurezas, como se obtiene el biometano, que tiene un uso idéntico al del gas natural, del que puede aprovechar la infraestructura ya existente.

Procesos de producción de biogás y de biometano



FUENTE: IDAE

LA VANGUARDIA

"La hoja de ruta es insuficiente. Parece más una hoja de destino: se quiere llegar a una ciudad, pero sin explicar ni cómo ni con quién o quién paga los gastos. Establece un objetivo de consumo de al menos un 3,5% de biometano, cuando debería ser de un 10% para alinearnos con Europa", objeta Francisco Repullo, presidente de la Asociación Española de Biogás (Aebig).

Pero ahora acaba de cerrarse una semana decisiva. El Gobierno ha publicado el real decreto que permitirá poner en marcha un sistema de certificación de garantía de origen para los gases renovables, una norma que traspone una directiva europea con mucho retraso y cuya implementación estará a cargo de Enagás. Al tener información sobre cuándo, dónde y cómo se produjo el gas, estas garantías aportarán un valor añadido a la hora de comercializar el biometano, fomentarán su consumo y permitirán a las empresas llevar a cabo sus políticas de descarbonización, al conmutar o compensar la compra de los derechos de emisión.

La otra novedad es el plan RepowerEU que se presentó hace pocos días. Bruselas tiene la intención de que el 10% de su demanda de gas se cubra mediante biometano para el 2030, un porcentaje que según algunos organismos, como la European Biogas Association, se podría triplicar en el 2050. Ahora ha puesto sobre la mesa unos 37.000 millones de euros destinados a esta tecnología,

cifra que supera a la del hidrógeno. A la espera de que esto se concrete y el dinero llegue a su destino, el entorno financiero es propicio. "Va a haber una explosión de plantas de biometano en España con el apoyo de los inversores", pronostica Joan Ramon Morante, director del Institut de Recerca en Energia de Catalunya (IREC) y profesor de la UB. De hecho, España contará a finales de año con 12 plantas de biometano y en el 2024 serán 64, según la asociación Gasnam.

También hay que considerar el contexto geopolítico, que juega a favor. Si se compara con hace cuatro o cinco años, la situación es diferente, porque esta tecnología ahora sí que es competitiva. Con el precio del gas natural por las nubes a causa de la guerra de Ucrania, el biometano es conveniente. Incluso con el actual precio del tope de gas en los 50 euros, el gas renovable cuesta cerca

=====

"Va a haber una explosión de plantas de esta tecnología en España", asegura Joan Morante, del IREC

de la mitad. Además, mediante esta tecnología se incrementa cierta "soberanía energética". "España podría reemplazar un tercio del gas que importa con biometano producido en el país", asegura Joan Batalla.

"El objetivo es que el biometano llegue a representar más del 20% de las actuales importaciones de gas de la UE procedentes de Rusia, para que en el 2050 cubra entre el 30% y el 50% de la futura demanda de gas de la UE", explica Harmen Dekker, director general de la Asociación Europea de Biogás (EBA).

"El dinero de Bruselas se queda corto, si se piensa que una planta de biogás cuesta ella sola siete millones de euros. Todavía se necesita apoyo financiero público", reclama Repullo. Asimismo, en su opinión, en España falta una cierta homogeneización regulatoria entre las distintas comunidades autónomas y es imprescindible agilizar los procesos, porque para obtener licencias medioambientales se puede tardar hasta seis meses.

¿Puede el biometano considerarse nuevo pilar energético verde o es un componente más? Según Repullo, "el valor añadido de este recurso no es tanto su valor energético cuanto su impacto medioambiental, porque elimina los residuos y las emisiones". Pero no hay que olvidar que en *Regreso al futuro (1985)* el doctor Doc echaba basura en el coche DeLorean como combustible para viajar hacia el futuro. ●